

La pasión de ver y ser

AUNQUE PECÁ DE ABUNDANCIA, ESTE ILUMINADOR Y CONTUNDENTE VOLUMEN QUE RECOPILA LOS TRABAJOS DE LUTS DYARZÚN SE CONSTITUIRÁ EN UN REFERENTE INDISPENSABLE PARA NUESTRO MUNDO CULTURAL.

Taken for a ride", es la expresión que escribió Luis Oyarzún en una libreta, antes de ser internado de urgencia en el hospital donde murió. Se trata de un libro immense, tanto en el sentido literal de la palabra —extensión y características del volumen—, como en la variedad de temas que abarca. Ensayista, naturalista, historiador, crítico, decano universitario, figura central en la intelectualidad chilena del siglo XX, Oyarzún ha sido uno de los pocos humanistas de este país a, en palabras de los antropólogos, "un hombre que aspiraba a la totalidad".

Taken for a ride puede leerse en cualquier orden, aunque para los amantes de la literatura, las dos primeras partes contienen tesoros invaluables (y también errores de apreciación inesperados, como "La extraña vida de Emily Dickinson", resumen biográfico que termina otorgando insuficiente mérito a la ver-

sos de la genial poeta). Goethe, Emily Brontë, Wilkie, Shaw, Camus coexisten con una vasta galería de autores chilenos, sobre todo Neruda, Gabriela Mistral y Pedro Prado; tal vez hay mucho espacio dedicado a este último, pero los crónicas datan de 1941 y 1949, cuando había más interés en su obra. Los comentarios son iluminadores y audos; por ejemplo, acerca de Gabriela Mistral decía: "Resalta absurdamente decir a estas alturas que su poesía tiene que ser redescubierta. Está demasiado presente, y bien se sabe que una presencia de porte desmedido crea la ignorancia". Más sutil es su interpretación de Altazor de Huidobro, que considera "un gran cancio a la muerte, una pregunta sin respuestas en medio de los bíblicos y el estuñor". Lo que no se dijo, publicación postuma de Teresa Wilms Montt, da lugar a una de las piezas más brillantes del tomo. Tras evocar la trágica existencia de la escritora,

que sólo legó trozos iracundos, reafirma que no son muchos los documentos de este orden en Chile que digan con tanta intensidad la insatisfacción lacerante de la soledad humana.

A propósito de la reedición de *La sombra inquieta*, crítica novel de Alone, Oyarzún es perspicaz y benevolente, si privarse de ironizar en torno a los nombres de los protagonistas —Isidoro y Alone—, a quienes, si creyendo en su honestidad, los hace actuar "a veces con la más espantable cursilería, otras veces con sincera emoción". Magdalena Patti respondió en forma clara a la sombra en el suplemento literario de *"El Imparcial"*, al modo caballeresco y lapidario, Oyarzún replicó a todos los cincos. La polémica de fondo venía de otros, ya que en la apabullante disertación "Sobre el scepticismo", el catérdamo menciona la "metoria inseparabilidad con que el señor Clav. Arrieta se move en el pleno filosófico". Estos salteños intercambios eran el par de cada día hace unas décadas y en

la actualidad parecen casi versátiles. En la misma sección, hay una reseña de *El fondo del vino*, del mitico Edmundo Molina, el cual se negaba a editar sus escritos y encerraba sus principios artísticos. Otras contribuciones son menos atractivas, pues aluden a novelistas olvidados, lo que no se aplica a los análisis de *El libro de Karen*, de Enrique Lafourcade; *Cuando era muchacho*, de González Verac y Mónica Sanders; de Salvador Reyes, que coinciden con la aparición de esas naciones.

Taken for a ride es una obra de sobrehumanidad en forma de ensayo, pero al transcribir textos como "El pensamiento de Lastarria", que en su versión original tiene 168 páginas y puede ser difícilmente insertarla en una colección de esta clase. Pese a la heterogeneidad de sus preocupaciones, Oyarzún se especializó en la pintura, por lo que sus aportes sobre el fascinante estético conservan una acuciante vigencia. Con todo, adjuntar el resumen

de unas 50 exposiciones —algunas en la Casa de la Cultura de Ñuñoa y otras en salas desaparecidas— po-

dría producir cansancio y hasta agobio. Lo mismo se extiende a la cartela teatral de 1952, que Oyarzún revisó para *La Nación*. En cambio, "El espejo roto", penúltimo capítulo de *Taken...*, anticipa la creciente y alarmante destrucción de los ecosistemas nativos hacia 1973 y en el presente es premonitorio. En conjunto, esta recopilación expone lo que para Jorge Millas fueron las pasiones de Luis Oyarzún: ver y ser. Y constituirá un referente indispensable para nuestro mundo cultural.



TAKEN FOR A RIDE

Luis Oyarzún. Compañía de T. Harris, D. Schläpfer y P. R. Zegers. El Fáctores/Archivo del Fáctores (Almendín), Santiago. 2005. 455 páginas. Precio de referencia \$32.500.



ENSAYO



LUIS DYARZUN

Nació en 1920 en Santa Cruz. Es considerado uno de los pioneros de la generación del 50. Tras estudiar filosofía y derecho en su mismo país, partió a Londres para aprender estética y teología del arte. Entre sus libros se cuentan *Meditación y Las maravillas del sueno* (poesía); *Los dios ocultos* (novela); *Temas de la cultura chilena* (ensayo). Murió en 1972 en Valparaíso.

La pasión de ver y ser [artículo] Mamilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La pasión de ver y ser [artículo] Mamilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile